



El coro mágico. Una historia de la cultura rusa desde Tolstói a Solzhenitsyn Solomon Volkov

Ariel. Barcelona (2010). 384 págs. 36 €. T.o.: *The Magical Chorus*. Traducción: Ferrán Esteve y Carlos Fajardo.

En arte, la Rusia de los siglos XIX y XX —la rescatada Rusia después del engaño y la crueldad del largo paréntesis (1917-1991) soviético— ha ofrecido obras de inmensa calidad. Bastaría nombrar, en narrativa, a Pushkin, Gogol, Dostoievski, Turgueniev, Tolstói, Chéjov, Gorki, Solzhenitsyn... En música, Chaikovski, Mussorgsky, Schostakóvich, Prokofiev, Stravinsky... Hubo y hay grandes poetas, aunque más difíciles de valorar por lo que se pierde en la traducción, como Mayakovski, Blok, Ajmátova, Brodsky... Rusos fueron también los creadores de la danza contemporánea que ha tenido en el Bolshói uno de sus lugares de culto. En pintura, Kandinski, Chagall, Malevich...

El coro mágico (nombre tomado de un expresión de la mayor poetisa rusa, Anna Ajmátova) es un detallado estudio de esa cultura en el siglo XX: una continua lucha por la supervivencia y la libertad de creación frente a la instrumentalización de Lenin, la persecución de Stalin, los caprichos de Jrushchov, los miedos de Brézhnev, hasta llegar a la apertura a la que se vio ya obligado Gorbachov.

Una época trágica, agravada por la ceguera de Occidente, y de no pocos de sus intelectuales más conocidos, ante lo que estaba ocurriendo en la URSS. El estudio de Volkov es matizado y detallista. Nos ofrece, por ejemplo, una visión de un Stalin lector infatigable, amante de la música, sobre todo la rusa, pero que no tenía inconveniente en

perseguir a los autores, cuando así se lo aconsejaba su estrategia política.

En el estalinismo se suicidan Mayakovski, Esenin y Marina Tsvetáieva. Fueron reclusos en campos de concentración, entre otros muchos, Lev Gumilev, Shalamov, Mandelstam y Solzhenitsyn. Fueron ejecutados Isak Bábel, Mijaíl Koltsov, Vsevolod Meyerhold y Nikolai Gumilev. Fueron perseguidos, castigados o “reeducados”, Bulgákov, Prokofiev, Shostakovich, Pasternak, Eisentein... Muchos se exiliaron: Bunin, Stravinsky, Nabokov, Kandinski, Chagall, Rajmáninov, Zamiatin, Berdiaiev...

Con Jrushchov y Brézhnev los perseguidos fueron Brodski, Siniavski, Sajarov... y el gran músico, convertido al catolicismo, Schnittke. Se exiliaron Rudolf Nuréyev, Alexander Godunov... y el mismo Solomon Volkov.

Esta sangría en la cultura durante siete decenios, en un país tan inmenso y tan poblado, no ha ocurrido en ningún otro lugar. Y es una prueba más de que el comunismo ha tenido siempre en mucho la cultura, pero una cultura controlada, instrumentalizada para los usos políticos.

El libro de Volkov, a diferencia de otros muchos, es de primera mano y fruto de centenares de entrevistas y de una atenta búsqueda de fuentes. El panorama de los casi veinte años de era post-soviética es desolador: occidentalización o quizá americanización en el peor sentido; descenso de los contenidos de calidad en música, teatro o danza, invasión del pop (y no del mejor), extensión del consumo de drogas, difusión de la pornografía... ¿El precio de la libertad? **Rafael Gómez Pérez.**



La agonía de Francia Manuel Chaves Nogales

Libros del Asteroide. Barcelona (2010). 190 págs. 14,95 €.

Tras el éxito de sus anteriores libros —*Y el maestro Juan Martínez que estaba allí* (Aceprensa, 14-03-2007), *Juan Belmonte, matador de toros* (Aceprensa, 29-04-2009) y, de manera especial, sus espléndidos relatos sobre la Guerra Civil, *A sangre y fuego* (ver Aceprensa, 3-05-2006)—, la figura del periodista y escritor Chaves Nogales (1897-1944) empieza a ocupar el lugar que le corresponde en la historia de la literatura y del periodismo del siglo XX. En *La agonía de Francia*, Chaves denuncia la crisis de valores que vivió

Francia a lo largo del siglo XX y que hizo posible la rápida derrota ante la Alemania nazi al inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Chaves escribió este libro en su exilio londinense y lo publicó en Montevideo en 1941. Había abandonado España en plena Guerra Civil, en 1937. Hasta ese momento había sido director del periódico republicano *Ahora*. Desengañado por la deriva totalitaria que estaban tomando los dos bandos enfrentados, Chaves, como escribe en el prólogo a su libro *A sangre y fuego*, perdió toda esperanza sobre el resultado final de la guerra. En Francia continuó su actividad periodística en la agencia Havas, escribiendo artículos que se publicaban en diarios de diferentes países. En 1940,

cuando las tropas alemanas se acercaban a París, se exilió a Londres, donde trabajó para la BBC hasta que falleció en 1944.

La agonía de Francia es un excelente análisis sobre el proceso de descomposición de un país, modelo de liberalismo y democracia, que acabó sucumbiendo a Alemania sin apenas oponerse. Con un gran conocimiento de la historia contemporánea europea y francesa, del contexto internacional de

aquellos años (con el auge de los totalitarismos de distintos signos), Chaves Nogales explica lo que supuso para muchos intelectuales el hundimiento de Francia, país que siempre había sido considerado la meca de la democracia, de la libertad y de los derechos del hombre.

Interesante libro, muy bien escrito, que es un buen ejemplo de la capacidad de análisis de Chaves Nogales. **Adolfo Torrecilla.**



Perfil del líder Alexandre Dianine-Havard

Palabra. Madrid (2010). 204 págs. 15,50 €.

El autor, de orígenes eslavo y francés, se dedica profesionalmente a impartir cursos sobre liderazgo y excelencia, sobre todo en los países bálticos. Vive en

Moscú.

El libro resalta la importancia decisiva de la forja del carácter para el ejercicio de liderazgo. Sus argumentos están acompañados de ejemplos tomados de la historia mundial reciente. El liderazgo, afirma, se basa en el carácter, no es una técnica y tampoco una estrategia, sino un estilo adquirido mediante la práctica de las virtudes.

Dianine-Havard coincide con otros autores en asentar las cualidades del liderazgo en las cuatro virtudes cardinales, a las que añade la humildad y la magnanimidad. De cada una de esas virtudes se derivan consecuencias prácticas, como pedir consejo, fortaleza para ejecutar las decisiones tomadas, etc. El líder es coherente y no cabe hacer distinciones ficticias

entre virtudes públicas y privadas. Cita tanto a estudiosos del *management* como Drucker o Covey, como a profundos conocedores de la dignidad humana, del estilo de Josef Pieper o san Josemaría Escrivá.

Las ideas de misión y de servicio impregnan todo el libro, entre otras razones porque un directivo que sólo esté movido por el afán de poder o de éxito no genera confianza entre sus colaboradores. El auténtico líder no busca tanto ascender en la organización como crecer en la calidad de su ser; centrar el esfuerzo en el tener es una meta precaria. De las motivaciones, la más sólida es la trascendente: a ella dedica el último capítulo, de especial interés para creyentes, sobre la dimensión religiosa del líder.

El autor ha contrastado estas ideas con los asistentes a sus cursos, y conjuga el estudio y la experiencia. Quizá el lector no esté de acuerdo en considerar líderes a todos los que propone como ejemplos; pero a la luz de sus explicaciones queda claro quiénes no merecen ese nombre. **José Manuel Mañú.**



Clericalismo y anticlericalismo en España (1767-1930). Una introducción Víctor Manuel Arbeloa

Encuentro. Madrid (2009). 363 págs. 19 €.

Esta monografía engrosa la amplia producción del autor sobre el complejo tema de las relaciones entre Iglesia y Estado en la España contemporánea. Otros libros sobre el particular han sido reseñados ya antes, como *La Iglesia que buscó la concordia* (Aceprensa, 24-02-2009) o *La Semana Trágica de la Iglesia en España (8-14 de octubre, 1931)* (Aceprensa, 3-01-2007). Esta nueva obra se explica y entiende justamente por la atención central que Arbeloa ha prestado a las tensiones religiosas de la década republicana.

Así lo explica el autor, al señalar que su idea original era escribir sobre el anticlericalismo durante la II República, pero

que “un siglo me llevó a otro, hasta que me vi dentro del Imperio romano”; y que, de lo escrito, la editorial Encuentro publica ahora el periodo acotado, desde la Ilustración española hasta el final de la dictadura de Primo de Rivera. Por eso, anuncia también que verán la luz otros dos libros: uno sobre los antecedentes históricos españoles y europeos del anticlericalismo, y otro sobre anticlericalismo y antieclesialismo durante la II República.

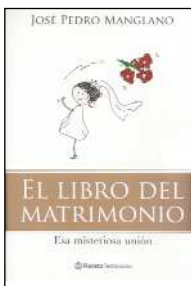
La presente obra es, principalmente, un análisis detallado del pensamiento y la actividad de católicos y anticlericales en la España del XIX. En este sentido, es comparativamente poco el espacio dedicado a las dos primeras décadas del siglo XX, y apenas nada a Primo de Rivera, sobre cuyos años de gobierno se pasa de puntillas: en esto, debe de haber

pesado más la guillotina editorial (que todo lo puede) que la decisión del autor.

Como quiera que sea, lo que se pierde en extensión se gana en hondura. En la detallada exposición de Arbeloa queda patente la asombrosa metamorfosis política, cultural, social, etc. que España presencia durante el transcurso del siglo XIX. El desfile de escritores, políticos, activistas o eclesiásticos es realmente completo. Los apuntes biográficos y, sobre todo, la síntesis de los textos más significativos de este coro polifónico de voces conducen al autor a abordar el debate decisivo del siglo: si el catolicismo debía seguir formando

parte de la esencia nacional o si, por el contrario, la pervivencia de una Iglesia dominante impedía el progreso de la libertad y de la modernización de España.

Ese antagonismo, que alcanzó su cénit pero no su solución durante la II República, es todavía una controversia viva en nuestros días. El siglo XIX sigue siendo actual, también porque como entonces, ahora se trata más de un combate entre minorías ilustradas que de la rivalidad cainita del entero tejido social. Por eso merece la pena leer esta documentada introducción a una problemática de viejas raíces y nuevos retoños.
Santiago Martínez Sánchez.



El libro del matrimonio. Esa misteriosa unión

José Pedro Manglano

Planeta. Barcelona (2010). 416 págs. 19 €.

Durante los últimos años, han proliferado los libros con consejos prácticos para vivir un matrimonio con éxito, que sirven y gustan a mucha gente. Pero los recetarios –por muy probados que estén– también tienen su riesgo: el de encerrar algo tan complejo y personal como es una relación amorosa en una casuística agotadora.

En *El libro del matrimonio*, el filósofo y teólogo José Pedro Manglano ha optado por un enfoque distinto: “Esa seguridad de lo que se puede y no se puede hacer, de la respuesta aprendida de memoria, ¿no es posible que en muchos casos esculpa vidas resignadas, en lugar de espíritus libres y conscientes, capaces de contagiar y crear una nueva cultura?”.

La pregunta que plantea Manglano es un disparo en la línea de flotación de una de las sospechas más extendidas de nuestra época: ¿son compatibles el matrimonio y la libertad?; ¿es bueno el matrimonio para mí o tan sólo un mal menor por el que pierdo libertad a cambio de otras compensaciones?

Creo que éste es uno de los grandes aciertos del libro. En un momento en el que la cultura actual se está preguntando “¿para qué casarse?”, no basta con ofrecer un puñado de

ideas manidas. Es preciso ponerse en la piel del otro y tratar de averiguar por qué el matrimonio sigue pareciendo a tantos (casados o no) una estrecha “cárcel del amor”.

El autor ya se había planteado el dilema entre libertad y matrimonio en dos libros anteriores: *Construir el amor* (Aceprensa, 7-03-2001) y *El amor y otras idioteces* (Aceprensa, 13-02-2008). Pero en este nuevo libro ha hecho hincapié en una perspectiva novedosa: entender el matrimonio –sobre todo, el matrimonio cristiano– como un misterio capaz de modelar vidas genuinamente libres.

Este enfoque le lleva a indagar cómo eran las cosas en el origen, conectando así con la sugerente teología del cuerpo desarrollada por Juan Pablo II. De hecho, Adán y Eva son uno de los matrimonios protagonistas de la primera parte del libro, junto a Saint-Exupéry y Consuelo, Balduino y Fabiola o Eloísa y Abelardo.

Tras realizar este esfuerzo de comprensión –“saber actuar exige previamente saber pensar”–, entonces sí, Manglano aterriza en el terreno concreto de la vida matrimonial con diagnósticos y terapias sugerentes. Otro acierto del libro es el estudio histórico de las bodas, del que el autor se sirve para discernir los aspectos esenciales del matrimonio de los que no lo son. **Juan Meseguer Velasco.**



Ex captivitate salus

Experiencias de la época 1945-1947

Carl Schmitt

Trotta. Madrid (2010). 98 págs. 10 €. T.o.: *Ex captivitate salus. Erfahrungen der Zeit 1945/1947*. Traducción: Anima Schmitt de Otero.

Carl Schmitt (1888-1985) ha suscitado en los últimos años un nuevo interés que explica la reedición de algunos de sus libros más conocidos –este y la *Teología Política*, también en

Trotta–, y además ha traído un acercamiento menos pasional a su obra, lejos de la piadosa fe de sus adeptos y de la recusación absoluta de sus críticos. Ese Schmitt que no es solo un jurista, sino un pensador sugerente, polémico, inclasificable, es también el que ha servido de fuente inagotable a muchos intelectuales.

Schmitt cooperó con el nazismo hasta que en 1936 las SS lo acusaron de oportunista. *Ex captivitate salus* recoge las re-

flexiones que escribió durante su año de internamiento en un campo de sospechosos puesto en pie por los aliados, y en su estancia en la cárcel de Nuremberg. Pero no es un testimonio de descargo. Con independencia del juicio moral que merezca la actitud de Schmitt, estas páginas advierten contra la frivolidad de juzgar las conductas cuando se está a salvo, sin comprender lo que habría supuesto el heroísmo.

Hay cierto sabor amargo y algo de pesimismo en el ejercicio de Schmitt y también la eterna duda que acecha al intelectual en connivencia con el poder. Según Schmitt, la censura bajo el totalitarismo obliga al pensador a formas de expresión diferentes: puede recurrir a la ironía, a la escritura cruzada y, en última instancia, al silencio. La figura del intelectual, insiste, no debe confundirse con la del mártir. A propósito de esto, un amigo de Schmitt, Leo Strauss, funda su filosofía en el doble lenguaje con que pueden leerse los tex-

tos políticos, escritos siempre bajo la amenaza del castigo.

Más allá de lo personal, Schmitt plantea los principales temas de su filosofía. De hecho, *Ex captivitate salus* debe leerse como una introducción a su obra. Por un lado, aparece el peligro totalitario del nuevo hombre anunciado por la técnica; por otro, el resplandor de una civilización que ya llega a su ocaso: no en vano, Schmitt cree ser testigo de un mundo que amenaza ruina. Recuerda su concepto decisiionista de lo político, en el que lo determinante es la diferenciación entre amigo y enemigo, y lo explica a partir de su peculiar teología política, según la cual el poder político constituye una secularización de motivos teológicos.

Sin negar el bochorno de su actitud política, esta pequeña obra ayuda a comprender en toda su profundidad y sin reduccionismos maniqueístas uno de los períodos más críticos de la historia europea. **Josemaría Carabante.**



Leer o no leer

José Manuel Mora Fandos

Biblioteca Nueva. Madrid (2010). 95 págs.
8 €.

El título shakesperiano va acompañado de un subtítulo –“Sobre identidad en la Sociedad de la Información”– que resume el motivo de este ensayo. El autor, doctor en Filología Inglesa, ha sido durante diez años director artístico de una importante fundación cultural valenciana, Mainel, y actualmente, además de escribir, ejerce como crítico de arte y como profesor de latín en un colegio.

Leer o no leer es una obra muy original. Resulta evidente que José Manuel Mora ha pensado y trabajado a fondo sobre el tema y ha cuidado al máximo el modo de expresar sus ideas. Usa un enfoque postmoderno, en el que biografía, relato y reflexión se combinan.

El autor no pretende sólo dar argumentos sobre la importancia de la lectura y acerca de la necesidad de fomentarla. El trabajo es más ambicioso y en cierto modo más radical, pues cabe resumir la tesis del libro en que para ser, para ser persona, para madurar y acercarse a la felicidad es indispensable leer. En este sentido, el ensayo es una metáfora, una sugerente y densa alegoría sobre la vida y sobre los libros, como dos corrientes que han de viajar juntas, una

reflexión antropológica y cultural escrita con prosa muy cuidada.

Los capítulos, breves –lo que facilita una lectura reposada–, se distribuyen en cuatro partes. “Historia antigua” describe el proceso de aprendizaje de la lectura, con algunos datos y detalles de la experiencia infantil del autor, donde deja constancia del papel imprescindible de los padres. “De libros y maletas” trae unas consideraciones sobre la persona humana, con la imagen del viajero con su equipaje y sus libros como hilo conductor. “Ritos” gira en torno al buen aprovechamiento de la lectura, a la relectura de los textos y al aprecio del lenguaje –la magia de las palabras–, que hoy sufre un notable retroceso en muchos ambientes. “De lo leído” ofrece, como el resto del ensayo, abundantes ejemplos tomados de la experiencia lectora del autor: Homero, Virgilio, Séneca, Cervantes, Eliot, Conrad, Marcel, Pla, entre otros muchos; pero también de la relación de la lectura con la pintura, con el cine, con la publicidad, con lo cotidiano.

Como dice el autor, con el lenguaje metafórico característico de *Leer o no leer*: “Las guindas tienen la misteriosa efectividad de hacer que lo de abajo –sea lo que sea– sea pastel. Toda vida espera su guinda, y quien sabe si no vendrá por un *tolle, lege*”, como le ocurrió a San Agustín. **Luis Ramoneda.** □

Otras reseñas en www.acepremsa.com

- 1 Lynn Hunt, *La invención de los Derechos Humanos* (Ángela Aparisi).
- 2 Xavier Bringué y Charo Sádaba (coords.), *Nacidos digitales* (Javier Zabala).
- 3 Antonio Pau, Novalis. La nostalgia de lo invisible (Rafael Gómez Pérez).